

Dirección de Medios de Comunicación

Boletín N° 399
10 de noviembre de 2017

Primer Coloquio de Arqueología, Antropología e Historia en Durango

*** Reúne por primera vez, en 50 años de investigaciones, alrededor de 30 especialistas para reflexionar sobre el pasado de esta región del norte de México

*** Se celebra del 9 al 11 de noviembre en la ciudad de Durango

Luego de 50 años de investigaciones arqueológicas, antropológicas e históricas en Durango, por primera vez se reúnen especialistas de estas disciplinas para compartir reflexiones en torno al pasado de esta región, punto estratégico que hace frontera entre Mesoamérica y el Septentrión, donde se desarrollaron importantes culturas, como la chalchihuites.

El encuentro tendrá lugar hasta el 11 de noviembre, en el Centro Cultural y de Convenciones Bicentenario, en la capital del estado, durante el 1er. Coloquio de Antropología, Arqueología e Historia. Perspectivas y Avances de la Investigación en el Estado de Durango.

La arqueología en esa entidad tiene una larga e intensa tradición que comenzó en los años 50 del siglo XX, cuando uno de los investigadores más importantes de Estados Unidos, J. Charles Kelley, se internó en el norte de México, en la búsqueda de evidencias de los pueblos originarios del suroeste de su país, y señaló a la actual Zona Arqueológica de La Ferrería, como un sitio clave, comentó la arqueóloga Cindy Sandoval, coordinadora del encuentro académico.

Arqueológicamente, Durango es un punto estratégico toda vez que se localiza en el límite de Mesoamérica: ahí confluyen arquitectura y manifestaciones culturales del centro de México y el suroeste de Estados Unidos, así como rastros del intercambio entre ambas regiones y con la costa del Pacífico, dijo tras explicar que el principal objetivo de las investigaciones desde tiempos de Kelley ha sido saber quiénes habitaban esta región y hasta dónde llegaba la frontera de Mesoamérica y el Septentrión.

Charles Kelley inició sus exploraciones en La Ferrería, en 1952, con temporadas de campo en 1954 y 1956; sus aportaciones dan una visión amplia de lo que representó este asentamiento de la cultura chalchihuites y arrojaron una cronología de la región, comentó Cindy Sandoval.

Ahora, en el coloquio, nuevas generaciones de investigadores dan a conocer los resultados de estudios hechos a los materiales recuperados por el investigador norteamericano, entre éstos, herramientas de lítica, así como de la información recabada en diarios de campo e informes.

La arqueóloga recordó que esta parte del extenso archivo que dejó J. Charles Kelley fue repatriada en 2004 por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), luego de las gestiones del arqueólogo mexicano José Luis Punzo, quien ha dedicado buena parte de su carrera al estudio de las culturas prehispánicas que se desarrollaron en el valle de Guadiana, Durango.

A principios del siglo XXI, Punzo llevó a cabo un registro de 100 sitios arqueológicos de la cultura chalchihuites, para delimitar el poblamiento en el valle de Guadiana. En el marco del encuentro se explicará este proyecto de investigación y se ofrecerán detalles de los espacios que registró y de su arquitectura.

Otro tema será el de la pintura y petrograbados rupestres, señaló Cindy Sandoval, quien informó que a la fecha el INAH ha registrado más de 100 sitios con este tipo de manifestaciones.

Al respecto, considera que una de las aportaciones más grandes para la arqueología de Durango, ha sido el trabajo de la arqueóloga Marie Areti Hers Stutz, investigadora de la UNAM, quien llevó a cabo proyectos de historia antigua en el septentrión mesoamericano, entre ellos el titulado Hervideros en el noroeste de Durango, conocido como la "Misión belga", en la región de Santiago Papasquiaro.

Como resultado de aquel proyecto, no sólo registró sitios de la cultura chalchihuites y loma san Gabriel, sino asentamientos con pintura rupestre, de los cuales también hizo su interpretación simbólica. Fueron más de 10 años de estudios de campo y aún alumnos suyos continúan los análisis de iconografía y pigmentos.

Asimismo, se presentan avances de estudios de paleodieta en las poblaciones prehispánicas chalchihuiteñas, efectuados por el investigador de la Universidad de San Diego, California (EU), Andrew Somerville; y la arqueóloga Leticia González Arratia, especialista en el noreste de Durango y noroeste de Coahuila, expondrá el resultado de sus trabajos sobre el poblamiento y la frontera del septentrión.

En materia de historia, el investigador José de la Cruz Pacheco abordará temas relacionados con el Camino Real de Tierra Adentro, y Antonio Reyes, sobre los tepehuanos en Durango.

En el coloquio participan instituciones nacionales e internacionales, como la UNAM, la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), las universidades de San Diego y de Texas (EU), el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Juárez del Estado de Durango, El Colegio de Michoacán, la Escuela de Arqueología de la UAM-Xochimilco y los Centros INAH de Zacatecas, Chihuahua, Coahuila, Tamaulipas, Sinaloa y Michoacán.

En el estado de Durango, el INAH ha registrado más de 600 sitios arqueológicos y paleontológicos, de los cuales alrededor de 400 corresponden a la cultura chalchihuites, 100 son paleontológicos y el resto pertenecen a cazadores recolectores y depósitos de materiales de distintas épocas.

Cindy Sandoval advierte que la arqueología de Durango se define por vestigios únicos en su técnica y manufactura, que no se encuentran en otras latitudes, así como por su arquitectura y el paisaje. A partir de la definición de Mesoamérica se llegó a la conclusión de que hacia el norte del país todo fue nómada. “Es cierto que no hay monumentalidad en la arquitectura pero tenemos espacios que se integran al paisaje, cercanos a fuentes de agua, con característicos usos del espacio”.

El coloquio ampliará la perspectiva sobre lo que se ha investigado en esta región, y con él se abrirá un espacio de convergencia de arqueólogos, antropólogos sociales e historiadores, para intercambiar ideas y sentar una base que permita generar publicaciones científicas, convenios y proyectos de divulgación del rico pasado de Durango.